

PORQUE DE ÉL, POR ÉL Y PARA ÉL SON TODAS LAS COSAS

Base Bíblica: Romanos 11:33-36

- Ro. 11:33 ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!
- 34 Pues, ¿QUIEN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR?, ¿O QUIEN LLEGO A SER SU CONSEJERO?,
- 35 ¿O QUIEN LE HA DADO A ÉL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR?
- 36 Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.

Introducción. - Después de considerar los misteriosos caminos de Dios para llevar a la fe tanto a los gentiles como a los judíos, Pablo estalla en un himno de alabanza a la sabiduría y a la misericordia de Dios.

Al meditar en la grandeza de este maravilloso plan de Dios, Pablo se siente motivado a alabarle. Ningún hombre, no importa lo brillante que sea, puede crear un plan tan grandioso. Por eso, Dios merece toda la gloria y toda nuestra alabanza.

Las buenas nuevas de salvación por la fe en la obra consumada de Cristo en la cruz descartan cualquier jactancia, promueven gratitud y alabanza a Dios y proveen un nuevo estilo de vida. Por eso, debemos dar gracias a Dios por habernos incluido en Su plan.

Hay una infinita distancia y desproporción entre Dios y el hombre, entre el Creador y la criatura, que por siempre nos impide conocer sus caminos. ¿Qué hombre le enseñará a Dios cómo gobernar al mundo? El apóstol adora la soberanía de los consejos divinos. Todas las cosas de cielo y tierra, especialmente las que se relacionan con nuestra salvación, que corresponden a nuestra paz, son todas *de Él* por la creación, *por medio* de Él por la providencia, para que al final sean *para Él*. De Dios como Manantial y Fuente de todo; *por medio* de Cristo, *para* Dios como fin. Estas incluyen todas las relaciones de Dios con sus criaturas; si todos somos de Él, y por Él, todos seremos de Él y para Él. Todo lo que comienza, que su fin sea la gloria de Dios; debemos darle adoración especialmente cuando hablamos de los consejos y acciones divinas. Los santos del cielo nunca discuten; siempre alaban.

El plan de Dios es un misterio en el sentido de que nosotros nunca hubiéramos sido capaces de planear o concebir algo similar. Incluso después de que Dios, en su infinita sabiduría, lo concibiera, nosotros nunca hubiéramos podido comprenderlo si no nos hubiera sido revelado por su misericordia. Pero incluso, después de esto, nunca habríamos sido capaces de creerlo ni de aceptarlo si Dios no hubiera enviado a su Espíritu Santo para que obrara esa fe en nuestro corazón. Los caminos de Dios sobrepasan en mucho nuestras limitadas capacidades humanas.

Reflejando el pensar de Isaías (*Isaías 40:13*) y el de Job (*41:11*), Pablo formula tres preguntas retóricas, cada una de la cuales nos lleva a reconocer que

nadie en absoluto le dio ningún tipo de ayuda a Dios en la elaboración de este maravilloso plan de salvación en el que predomina la misericordia.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cuál es la expresión con que Pablo reconoce la soberanía de Dios respecto a Su plan de salvación para la humanidad?
- ¿Podemos conocer la mente de Dios?
- ¿Podemos aconsejarle?
- ¿Qué le hemos dado a Dios para que Él nos recompense?
- ¿Por qué Dios debe recibir toda la gloria?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿La gente común conoce a Dios? (*Juan 1:10*)
- ¿Viven las personas conscientes de que hay un Dios? (*Efesios 4:17-18*)
- ¿La sabiduría de este mundo reconoce a Dios y su grandeza? (*1Corintios 3:18-20*)
- ¿Podrá el hombre por sí mismo alcanzar a conocer a Dios? (*Lucas 10:21-22*)
- ¿Qué significa la soberanía de Dios? (*Hechos 4:23-31*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Qué tanto conoces de Dios? (*1Juan 2:1-6*)
- ¿Tienes un corazón agradecido para con Él? (*Colosenses 1:9-14*)
- ¿De qué forma le alabas? (*Filipenses 1:8-11*)
- ¿Compartes con otros de su amor y salvación? (*Mateo 5:18-20*)
- ¿Cuál ha sido tu mayor expresión de júbilo por algo que Él haya hecho en tu vida? (*Salmo 107:21-22; Hechos 3:1-10*)

Conclusión. - El universo, nosotros, nuestra salvación y todo lo demás, todas son cosas de Dios y obran sostenidas por Su poder, y en último término para Su gloria. La respuesta apropiada de toda criatura es manifestar a Dios gloria por los siglos.

Amén.